

En compañía del gobernador Guillermo Padrés, funcionarios federales, estatales y de los siete municipios afectados por el derrame de 49 mil metros cúbicos de ácido sulfúrico, sostuvo que la mayor parte de los recientes derrames, si bien tiñeron de color naranja los ríos Sonora y San Pedro (éste último que fluye hacia Estados Unidos), estaban integrados principalmente por agua de las intensas lluvias, junto con bajas concentraciones de algunos metales, como fierro.

"Esas manchas en los ríos son producto de arrastres de materiales por las fuertes lluvias, la coloración ha cambiado también por la combinación de sustancias en donde lo que se deposita es el fierro, pero no han elevado los niveles de contaminación del agua, y no generan un riesgo a la salud de los habitantes, ni ha habido algún nuevo derrame de sustancias tóxicas por la empresa", aseguró el funcionario federal

Aseveró que los daños a la salud generados por el derrame de tóxicos ocurrido el pasado 6 de agosto, "están contenidos" y se toman las medidas adecuadas para la remediación del daño ecológico. No obstante, reconoció que persiste la veda en el uso del agua de los ríos Sonora y Bacanuchi y de los pozos que se localizan a 500 metros de las márgenes de ambos cauces.

Comienzan pagos a labriegos

Durante la conferencia en el hotel Royal Palace de esta ciudad, los funcionarios federales y estatales anunciaron que este martes se empezarán a pagar los cheques a los productores agrícolas y ganaderos afectados por el desastre ecológico.

Se informó también que ya comenzó a pagar compensaciones, por un monto global de 450 mil pesos a 19 personas que resultaron con diversos niveles de afectación a la salud. Los servidores públicos prometieron estar al pendiente de que siga siendo buena su evolución médica.

En total, durante los próximos días se aplicarían cerca de 500 millones de pesos en acciones para remediar y compensar los daños causados por Grupo México, que encabeza Germán Larrea, a los más de 22 mil habitantes de los municipios de Arizpe, Banámichi, Huépac, San Felipe, Ures, Baviácora y Aconchi.

Por su parte, el gobernador Padrés dijo que aunque a partir de este lunes se retomó el diálogo con representantes de la mina Buenavista del Cobre, su administración seguirá denunciando cada

vez que detecte irregularidades en los cauces de ríos como el San Pedro, Bacanuchi y Sonora, hasta donde han ido a parar los derrames de los represas de lixiviados de cobre de la mina, la principal productora de ese metal en el continente.

Presas de Sonora, a 90%

Lluvias remanentes del huracán *Odile*, de moderadas a intensas, afectaron la mayor parte del territorio estatal; La Comisión Nacional del Agua (Conagua) informó que el sistema de presas en la entidad se acerca a 90 por ciento de su capacidad.

La presa El Molinito, al oriente de Hermosillo, llegó a 71 por ciento de su capacidad de almacenamiento. Técnicos de la Conagua aseguraron que no habrá problema, porque parte de ese líquido esté contaminado con metales pesados (tras el derrame de la minera de Cananea), pues cuenta con tomas de extracción a suficiente altura sobre el lecho de la obra, de tal forma que se podría sacar el líquido de la parte más superficial, donde éste se encuentra libre de contaminantes.

Según los especialistas, la mayor parte de los metales pesados, como fierro, cobre, arsénico y zinc, están en el fondo del embalse, que desde los días recientes recibe a diario de 3 a 10 millones de metros cúbicos de agua por la crecida del río Sonora.

23 de septiembre de 2014

Fuente: [La Jornada](#)

Nota de Ulises Gutiérrez Ruelas